

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

LUNES 25 DE JULIO DE 1814.

Santiago Apostol, patron de España, y S. Cristobal Mr. =
Quarenta Horas en la parroquia de Santiago y S. Juan Bautista.

VIVA FERNANDO.

Las Cortes extraordinarias con respecto á las Américas.

Los primeros pasos de las llamadas Cortes extraordinarias estaban combinados para llegar al fin que se habian propuesto los directores de esta escena trágica. Ya tenemos insinuado los fatales anuncios de la soberanía nacional, por los que se halagaba á primera vista al inocente pueblo para extraviarlo. Aunque á este solo le interesaba sacudir el ominoso yugo de la tiranía filosófica, formar ejércitos, disciplinarlos y hacer en lo posible menos dispendiosa la disolucion continua que padecian, las miras de estos hombres eran acostumbrarlo á los sistemas peligrosos, rompiendo todos los diques de sumision y respeto á las autoridades, debilitar el ídolo de Fernando, y favorecer toda especie de crímenes y atentados. La América presentaba ya en el año de 810 los síntomas mas afflictivos á la madre patria. Desde nuestro mismo suelo se habia contribuido á vulcanizar las cabezas de los insurgentes de aquel hemisferio; se les habia dicho que era la ocasion de vindicar sus derechos usurpados y

de ejercer la soberanía en la misma forma que los españoles: que eran efímeros sus gobiernos pasados, sino traidores, destituidos por lo tanto de todo motivo justo para conciliarse el amor y confianza. Así preparados aquellos espíritus, se entregaron á las mayores animosidades, rompieron con desearo las vínculos de union, secaron las fuentes de nuestros recursos en momentos los mas precisos, y se llegó á tener por sagrada la muerte y degüello de los europeos. ¡Qué campo tan vasto no era este para un historiador! ¿Pero qué pluma podrá describir ó delinear á lo vivo la larga serie de crímenes cometidos al furor que inspiraban estas máximas tan sagradas? Pero dexando este punto para otra ocasion, ahora solo insistiremos en hacer ver á la Europa que este fuego devorador tomó mayor cuerpo por la imprudente conducta que manifestaron las Cortes extraordinarias. Napoleon habia jurado cercarnos por hambre, y soplando en estos ricos países el fuego de la insurrección, calculó nuestra desesperacion y despecho; pero los diputados le dieron la mano, y con buena ó mala fe (que no es ahora del caso disputar) cometieron un desacato transcendental á la seguridad y reposo de ámbos mundos. *Todos somos iguales; y los derechos de los españoles europeos y americanos son unos mismos.* Esta fué la base que sentaron aquellos hombres sin prevision para conocer las desdichas que nos han acarreado. El suplente Mexia la sostuvo con tal ardor y confianza, que ya dió por terminadas aquellas efervescencias sin mas que remitirles estos primeros rasgos de ilustracion de nuestros padres. Se buscaron en efecto las personas mas aceptables, se equipó un buque para llevar el arco iris de la reconciliacion, se les proporcionaron fondos que no teniamos pa-

ra llevar á efecto esta comision, y los diputados inocentes seducidos, se complacieron en ver restablecido el buen orden en las provincias disidentes. ¿Y qual fué el resultado de esta legacion? El que se podia esperar de unos principios adoptados con la irreflexion, ó con los intentos depravados de encender mas y mas la discordia. ¿Igualdad de derechos? Esto fué bastante para ratificar con mayor osadia los planes incendiarios de la insurreccion radicados en aquellos ánimos ya pervertidos: partieron de Cádiz, sí, los americanos encargados de la pacificacion de sus hermanos, y llegaron á Caracas; pero desaparecieron pasándose á la junta revolucionaria, y formaron alianza con aquellos descontentos los mismos que nos lisonjearon su fraternidad, aumentándose por estos caminos los males y desastres, hasta servir de juguete y desprecio la madre patria para los malvados. Se burlaron con descaro de los decretos de las Cortes extraordinarias, y se prevalieron de sus mismas resoluciones para fortificarse mas en el sistema de independencia que habian adoptado, sugeridos por los infames agentes del tiráno. Si somos iguales, dixeron en sus proclamas los revolucionarios, ¿cómo quereis sujetarnos á vuestra dependencia? Si somos iguales, ¿qué derecho teneis vosotros para exigir nuestros sacrificios, nuestra obediencia y respeto? La ausencia de nuestro comun y adorado Monarca Fernando ha hecho legítimas vuestras reuniones, os llamais soberanos, y vuestra representacion tiene todo el esplendor de la Magestad; ¿y será posible que esto mismo nos haga á nosotros esclavos vuestros? Así hablaban aquellos revoltosos cohonestando su insurreccion apoyados en la igualdad de derechos proclamados con tanta audacia.

SEÑOR:

La divina Providencia nos ha confiado la representacion de España para salvar su Religion, su Rey, su integridad y sus derechos á tiempo que opiniones erradas y fines menos rectos se hallan apoderados de la fuerza armada, de los caudales públicos, de los primeros empleos, de la posibilidad de agraciarse ó oprimir ausente V. M., dividida la opinion de sus vasallos, alucinados los incautos, reunidos los perversos, fructificando el árbol de la sedicion principiada y sostenida la independencia de las Américas; y amagadas de un sistema republicano las provincias que representamos: indefensos á la faz del mundo hemos sido insultados, forzados y oprimidos para no hacer otro bien que impedir y dilatar la execucion de mayores males, y no quedándonos otro recurso que elevar á V. M. el adjunto manifiesto que llena el deseo de nuestras provincias, el posible desempeño de nuestros deberes, nuestros votos, y la sumision y fidelidad que juramos á V. R. P. y á nuestras antiguas leyes é instituciones:

Suplicamos á V. M. con todas las veras de nuestro corazon se digne enterarse, y con su soberano acierto enxugar las lágrimas de las provincias que no han elegido, y de los leales españoles que no han cesado de pedir á Dios por la restitucion de V. M. al trono, y hoy por la dilatacion de sus dias para labrar su felicidad.

Dios guarde á V. M. los muchos años que le pedimos. Madrid 12 de Abril de 1814. = Señor. = A. L. R. P. de V. M. = Bernardo Mozo y Rosales, diputado por Sevilla = Juan José Sanchez de la Torre, diputado por Burgos. = Bernardo de Escobar, diputado por Leon. = Diego Henares Tiendas, di-

putado por Córdoba. = Ignacio Ramon de Roda, diputado por Galicia = Antonio Gomez Calderon, diputado por Córdoba. = Juan Antonio Fernandez de la Coteria, diputado por Burgos. = Miguel de Frias, diputado por Toledo. = Buenaventura Dominguez, diputado por Galicia. = Roque María Mosquera, diputado por Galicia. = Gerónimo Castillon, diputado por Aragon. = Manuel Marquez Carmona, diputado por Córdoba. = Joaquin Moliner, diputado por Valencia. = José Antonio Navas, diputado por Cataluña. = Gregorio Ceruelo, diputado por Palencia. = Benito Arias de Prada, diputado por Galicia. = Francisco Xavier, obispo de Almería, diputado por Granada. = Ramon Cubells, diputado por Valencia. = Pablo Fernandez de Castro, diputado por Galicia. = Pedro Alcántara Diaz de Labandero, diputado por Palencia. = Valentin Zorrilla de Velasco, diputado por Burgos. = Manuel Gaspar Gonzalez Montaos, diputado por Galicia. = Domingo Fernandez de Campomanes, diputado por Asturias. = Gerónimo Antonio Diez, diputado por Salamanca. = Blas Ostolaza, diputado por el Perú. = Antonio Joaquin Perez, diputado por la Puebla de los Angeles. = Antonio Gayoso, diputado por Galicia. = Carlos Martinez Casaprin, diputado por Asturias. = Angel Alonso y Pantiga, diputado por Yucatan. = Fermin Martin Blanco, diputado por Galicia. = José Cayetano de Fonceerrada, diputado por Valladolid de Mechaocan. = Cayetano de Marimon, diputado por Cataluña. = Fr. Gerardo, obispo de Salamanca, diputado por Galicia. = Manuel María Aballe, diputado por Galicia. = Jacinto Rodriguez Rico, diputado por Zamora. = Gerónimo Lorenzo, diputado por Toro. = Antonio de Arce, diputado por Extremadura. = Juan Manuel de Rengifo, diputado por Avila. = Diego Martin Blanco Serrallas, diputado por Sevilla. = José Zor-

rilla de la Rocha , diputado por Toledo. = Prudencio María de Verastegui , diputado por Alava. = Luis de Luxan y Monroy , diputado por Toledo. = Tadeo Gárate , diputado por Puno. = Pedro García Coronel , diputado por Truxillo del Perú. = José Gavino de Ortega y Salmon , diputado por Truxillo del Perú. = Manuel Ribote , diputado por Burgos. = Mariano Rodríguez de Olmedo , diputado por la ciudad de la Plata y provincia de Charcas. = Andrés Mariano de Cerezo y Muñiz , diputado por Burgos. = Salvador Samartín , diputado por Nueva-España. = Benito Saenz Gonzalez , diputado por Toledo. = Joaquín Palacin , diputado por Aragón. = Juan Capistrano Pujadas , diputado por Aragón. = Nicolás Lamiel y Venages , diputado por Aragón. = Juan Francisco Martínez , diputado por Aragón. = Pedro Aznar , diputado por Aragón. = Bartolomé Romero y Montero , diputado por Granada. = Ramon María de Adurriaga , diputado por Burgos. = Pedro Vidal , diputado por León. = Agustín de Cáceres , diputado por Segovia. = Alexandro Izquierdo , diputado por Soria. = Pedro Díez García , diputado por Extremadura. = Bonifacio de Tossantos , diputado por Burgos. = Luis de León , diputado por Segovia. = Francisco López Lisperguer , diputado por Buenos Ayres. = Tadeo Segundo Gómez , diputado por Aragón. = Domingo Balmaseda , diputado por Soria. = Manuel Carasa , diputado por Sevilla. = José Miralles , diputado por Valencia. = Antonio Colomer , diputado por Valencia.

Villacalagui obispado de León.

Deseando el párroco de este pequeño pueblo, cuyo vecindario no pasa de diez vecinos , manifestar su patriótico y cordial regocijo por la llegada

de nuestro amado Monarca Fernando VII al territorio español, y no siéndole posible por la corteidad de su feligresía realizar sus vivas ansias, convidó por circulares á los pueblos comarcanos que con el mayor gusto se reunieron en el de Villacalguei veinte y dos sacerdotes, treinta y seis sujetos distinguidos, veinte y cinco labradores honrados, y varias señoras, á quienes agasajó el señor Cura en tres días consecutivos.

Así reunidas tantas personas se principiaron las demostraciones cantando vísperas solemnes en el día 7 de Mayo, iluminado el templo segun permitian las circunstancias, á que siguió la del pueblo con danzas y voces continuas de viva el Rey de España D. Fernando VII.

En el 8 por la mañana salieron al encuentro de un noble señor, que convidado venia á la funcion ignorando este lo que se habia dispuesto por todo el pueblo: á su vista le saludaron, abrazaron y extraordinariamente festejaron el párroco, justicia y demas, lo que extrañando el obsequiado preguntó la causa de tales demostraciones, á que contestó el alcalde que habiéndose dispuesto representar la entrada en España de nuestro idolatrado Monarca Fernando VII tuviese á bien recibir á su nombre el escudo, banda y espada que le ciñeron, y recibió de mano del alcalde la vara de su autoridad, á quien la devolvió encargándole el cumplimiento de su deber. Inmediatamente se dirigieron todos al templo, donde se cantó una misa con sermon y *Te Deum* en accion de gracias á Dios por los incomparables beneficios que ha dispensado á la nacion el regreso de su amado Monarca, é implorando la divina piedad para que le dirija en su gobierno, conservando en él la religion católica apostólica romana. Concluido el ac-

to se dirigieron todos á la casa del párroco, donde se sirvió una decente comida á mas de ciento setenta y siete personas, y muchos pobres, todo á expensas del mencionado párroco: concluida la mesa se principiaron las diversiones hasta la noche en que se guardó el mejor orden y compostura, ocupados todos únicamente en manifestar el sencillo regocijo que los animaba. En el día siguiente se celebraron con la asistencia de los mismos é igual solemnidad las funciones fúnebres por los difuntos en la actual guerra, y se repitió la comida del dia anterior separándose los concurrentes con mutuas demostraciones de placer y agradecimiento.

ANUNCIO.

Verdadera y sucinta noticia del instituto de las hijas de la caridad, establecimiento de S. Vicente Paul. Los ejercicios santos y ocupaciones útiles á la sociedad que practican estas hijas del espíritu de S. Francisco de Sales, y S. Vicente Paul, son inimitables fuera de las casas ó comunidades en que se congregan, y tienen la apreciable circunstancia de la vida comun de votos temporales, y no necesitan dote las que quieran abrazar este género de vida para servir á Dios y exercitar con el próximo toda obra de misericordia. Consta este papel de dos pliegos de buena impresion, y se vende á beneficio de los Reales hospitales de esta Corte en la librería de la viuda de Illescas, calle ancha de Majaderitos, á 12 quartos cada exemplar.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.